

ESPAÑA, TERRITORIO NARCO | 2

REBECA CARRANCO, **Barcelona**
Cataluña es el gran vivero de Europa de marihuana. “Es su Silicon Valley”, explica Toni Rodríguez, intendente de los Mossos d’Esquadra y subjefe de la Comisaría General de Investigación Criminal. “Hay innovación permanente, ferias, que ahora se hacen virtualmente... Es de una especialización brutal a nivel económico, y las asociaciones cannábicas son una enorme tapadera para poder tener detrás dinámicas de cultivo y de venta. Esta droga, con gran aceptación social, se ha convertido en el principal dolor de cabeza de la policía catalana, que ha elaborado un extenso informe sobre los riesgos de su tráfico y el peligro de que se cree una economía criminal, al margen de la regular, similar a la que rige en el Campo de Gibraltar.

“El 70% de la delincuencia organizada se dedica también a la marihuana. Organizaciones de robos a domicilios invierten parte de sus esfuerzos en esta droga para maximizar su rendimiento criminal”, ejemplifica Rodríguez, que asegura que la planta ha “usurpado el mercado” de otras sustancias estupefacientes. No hay operación policial, del tipo que sea, en la que los Mossos no encuentren marihuana. Desde hace ocho años, es la droga más incautada en Cataluña; hace 10, asegura Rodríguez, su implantación era casi anecdótica, en un mercado que dominaba el hachís. Cataluña fue la comunidad autónoma de España con más aprehensiones de esta droga (12.398 kilos, seguida de 9.565 de Andalucía y 4.694 de la Comunidad Valenciana) en 2018, según datos del Ministerio del Interior recopilados por los Mossos.

Su popularidad también ha supuesto un incremento de la violencia. Desde 2016, la policía catalana cuenta 11 homicidios a causa de *vuelcos* (robo entre traficantes) y conflictos por su control. Uno de los últimos episodios ocurrió el 12 de diciembre, cuando dos clanes acabaron a tiros en la zona limítrofe entre Barcelona y el barrio de la Mina (Sant Adrià de Besòs). En el edificio de donde supuestamente salieron los disparos, la policía catalana encontró un cultivo con 400 plantas. Los Mossos definen un mercado “*mosaicado*”, donde a pesar de la violencia puntual, todas las mafias pueden convivir gracias al equilibrio entre la demanda y la oferta. El temor, indican, es que la rueda se pare y empiece una guerra.

También advierten de dos fenómenos que han encontrado este último año: personas sin antecedentes y con negocios legales que deciden dedicarse a la marihuana, después de atravesar problemas económicos. Pasó en el caso *Neretva*, donde fueron arrestadas varias familias autóctonas de la zona del Vallès de Barcelona, que departían sus negocios en lugares como el restaurante Celler de Can Roca. Y otro, la corrup-

La comunidad autónoma se ha convertido en el vivero para Europa de una droga con una amplia aceptación social

Cataluña, el “Silicon Valley de la marihuana”



Un hombre es detenido en una operación antidroga en el barrio del Raval, en Barcelona, en octubre. / MASSILIANO MINOCRI

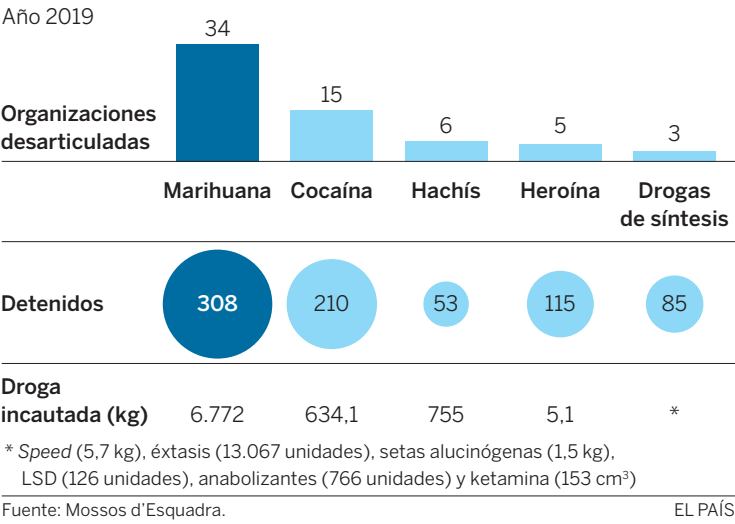
Desde 2016, se han registrado 11 homicidios por robos de material

El éxito del cannabis en la zona crece en paralelo al resto de drogas

ción. También este año, la policía catalana ha detenido a tres mossos acusados de formar parte de una trama de tráfico de marihuana. Los agentes estuvieron en prisión preventiva un mes y medio.

El éxito de la marihuana crece paralelo al resto de drogas. La cocaína sigue entrando sobre todo por el puerto de Barcelona, o por vía terrestre, escondida en caletas (escondites) dentro de vehículos. Es una droga más complicada de trabajar que la marihuana. “Necesitas los contactos externos, confiar y depender de ellos, pagar una comisión por el transporte...”, resume Rodríguez. “Como mucho, se pueden encontrar aquí laboratorios de terminación, pequeñas cocinas para terminar la cocaína que llega antes de ser clo-

La lucha contra la droga en Cataluña



rohidrato”, explica el intendente. La droga sigue estando en manos de clanes autóctonos y también se han desarticulado algunas organizaciones que menudeaban. El último traficante con comunicación directa con Colombia y una capacidad real para negociar con los cárteles en origen, Juan Carlos D., fue detenido en 2016, acusado de introducir más de 300 kilos. No es la mayor cantidad de esta droga intervenida por la policía catalana (encontraron 1.400 kilos en un almacén en noviembre de 2018), pero sí el hombre con mayor capacidad para moverla, según fuentes policiales.

El puerto de Barcelona ha evolucionado, con controles estrictos en los accesos, mejores sistemas técnicos y de videovigilancia, donde queda registrado quién entra y quién sale. “En el movimiento de mercancías, ya no hay un guardia en la puerta que te pide la documentación. Es un sistema que lee la matrícula, comprueba que todo está ok, y levanta o no la barrera”, explican fuentes de Vigilancia Aduanera. Antes, aseguran, una persona podía entrar o salir con más facilidad con algunas mochilas cargadas de droga que hubiese en un contenedor. Ese tránsito se ha complicado. Ahora es necesario mover los contenedores sin dejar rastro en el sistema informático. En 2019, la Policía Nacional y Vigilancia Aduanera detuvieron a dos informáticos acusados de manipular el sistema para permitir que dos transportistas sacasen contenedores preñados de droga y los devolviesen al puerto sin dejar rastro. En total, en esa investigación se intervinieron más de 5.000 kilos de cocaína.

Pero lejos de disminuir la cuantía de droga con las mejoras técnicas, las cantidades intervenidas en el puerto han aumentado. “Ya no son mochilas, ahora hay que arriesgarse a sacar todo el contenedor, así que lo llenan más”, concluyen fuentes policiales. “Ya no hay casi nada de menos de 1.000 kilos en *rip off*”, añaden, en referencia al método del *gancho ciego*: colocar droga en contenedores de mercancía legal, sin que los dueños lo sepan.

La heroína se mantiene estable, con una base de consumo asociada a la marginalidad. Se vende sobre todo en el centro de Barcelona, en el barrio de El Raval, donde desde 2018 se han llevado a cabo tres macrooperativos contra el menudeo, y en mercados tradicionales como el de La Mina (Sant Adrià de Besòs), La Font de la Pólvara (Girona), Sant Cosme (El Prat de Llobregat), Bon Pastor (Barcelona), Marca de l’Ham (Figueres), entre otros. “Hace poco más de un año, parecía que había aumentado su consumo, pero no encontramos datos que objetivaran esa percepción”, asegura el intendente de los Mossos Toni Rodríguez, ni de las salas de venopunción ni de sus propios operativos.

Un estudio sobre la huella del crimen en La Jonquera

La Jonquera (Girona) merece un capítulo aparte en el mundo del crimen organizado. Se trata del último municipio antes de llegar a Francia, donde abundan los macroburdeles, los macrosupermercados y los macroaparcamientos que conviven con un pequeño municipio de unas 3.320 personas.

“Estamos estudiando la huella del crimen en las zonas fronterizas y cómo las modifican”, apunta el intendente de los Mossos Toni

Rodríguez, subjefe de la Comisaría General de Investigación Criminal de los Mossos. “No es una zona de grandes guarderías [lugares para esconder la droga], es un paso continuo, de negocios y trapicheos”, analiza el mando policial, que afirma que la actividad delincuencia “condiciona socioeconómicamente” el lugar. Los Mossos aún están “tejiendo conocimiento” de cómo se conforman las diversas organizaciones criminales en la frontera.